

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 3, El temor del Señor

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número tres, El temor de Jehová, Proverbios 1:7 y 9:10.

Bienvenidos a la tercera lección sobre el libro bíblico de Proverbios.

Recuerde que en la lección dos estábamos viendo la introducción del libro, los versículos uno al seis en el capítulo inicial, y ya había hecho breve referencia al versículo siete, el tipo de máxima por excelencia y, en muchos sentidos, resumen de todo lo relacionado con el libro de Proverbios, la sabiduría y la fe. Y voy a leer eso nuevamente ahora, y en esta tercera conferencia de la serie, nos enfocaremos casi exclusivamente en la interpretación de este versículo en particular y algunos otros versículos relacionados que mencionan específicamente el temor del Señor. Y parte del objetivo de esta conferencia en particular es realmente explorar con la ayuda de algunos textos clave cuál es el significado de la frase temor del Señor, y luego aplicarlo con respecto a la empresa intelectual que es el estudio del libro de Proverbios.

Así que, aquí vamos. Versículo siete lo leo nuevamente, el temor de Jehová es el principio del conocimiento. Los tontos desprecian la sabiduría y la instrucción.

Permítanme repetirlo otra vez. El temor del Señor es el principio del conocimiento. Los tontos desprecian la sabiduría y la instrucción.

En uno o dos momentos veremos todo este versículo, pero por ahora quiero centrarme primero que nada en la frase temor del Señor. Luego voy a ver el significado de la palabra que se traduce principio, principio de sabiduría, y luego veremos la antítesis de la verdadera sabiduría, el conocimiento y el temor del Señor en la segunda mitad de ese versículo. Así es como lo vamos a hacer.

Entonces, ¿qué significa el temor del Señor? Bueno, si lo tomamos literalmente, lo cual, por cierto, sugiero que no deberíamos, y lo explicaré en un minuto, pero si lo tomamos literalmente, lo que significa es tener miedo de Dios. Y si lo tomáramos de esta manera y lo tomáramos literalmente, entonces la imagen de Dios que tendríamos aquí no sería tanto la de un maestro occidental del siglo XX o del siglo XXI, donde el castigo corporal en la escuela es ilegal, sino que probablemente imagino a Dios como una especie de maestro muy estricto con un gran garrote a quien incluso en Europa mis padres en la década de 1930 solían conocer y experimentar y que regularmente sería castigado corporalmente por sus muy estrictos maestros en la escuela. Entonces, la idea sería que Dios es este tipo estricto

de figura de padre-maestro que nos dará una palmada en las muñecas por cada pequeña cosa que hagamos mal y así será mejor que aprendamos lo que Él quiere que aprendamos y estudiemos o de lo contrario.

Ahora, puedo sugerir que este es un enfoque completamente equivocado para esta frase, el temor del Señor, y ahora voy a tratar de explicarlo un poco más. Así que primero que nada quiero decir y luego argumentar y justificar que esta frase el temor del Señor es lo que se llama un modismo y un modismo es en realidad una combinación de palabras de tal manera que las palabras como una cadena de palabras en esa secuencia significa algo, no sólo algo más, sino algo diferente de la suma del significado de las palabras individuales de la frase idiomática. Este es un principio muy importante.

Te doy algunos ejemplos de modismos para ayudarte a ver lo que quiero decir con eso. Entonces, por ejemplo, si soy profesor y he tratado de enseñarte algo sobre, digamos, física cuántica y de repente me interrumpo y digo: Espero que hayas prestado atención y puedas entender lo que quiero decir. ¿Has entendido mi idea? Eso es un modismo.

Ahora no tengo idea de lo que es una deriva en ese sentido. ¿Me imagina sentado en un trineo flotando por una pendiente nevada o estoy flotando en un flotador en un río o en un océano y cómo entenderías mi deriva? ¿Qué tipo de captura sería esa? No. La frase idiomática "Entiéndeme " significa ¿has comprendido el significado más profundo de lo que te he estado enseñando? ¿Entendiste mi idea? Ahora bien, nada en la frase " Entiéndeme " tiene alguna conexión con que usted obtenga una comprensión más profunda de lo que he estado tratando de enseñarle.

Eso es lo que hace un modismo. Lo mismo ocurre con la frase temor del Señor. Y lo que ahora quiero sugerirles es que el temor del Señor es un modismo que intenta expresar confianza obediente en Dios.

Repito esa confianza obediente en Dios. Entonces, temer al Señor no significa tener miedo de Dios, sino tener una relación positiva y de confianza con Dios que luego conduce a una obediencia inspirada positivamente, no por miedo sino motivada por la confianza. Ahora voy a abordar un pasaje clave que creo que explica esto muy bien.

Y este pasaje es realmente del contexto de la autorrevelación de Dios en el Sinaí al final del éxodo de la liberación de Dios del pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto. Y estamos mirando el capítulo 18 del libro de Eclesiastés. Y sólo un momento.

Lo siento, no el capítulo 18. Estamos viendo el capítulo 20 del libro de Éxodo. Lo que sucede en el capítulo 20 es que Dios se revela en Horeb y él en el Sinaí.

Y el pueblo ve a Dios en todo su esplendor , majestad, santidad y poder. Es una teofanía muy típicamente descrita, una aparición de Dios en modos de existencia de Dios que son perceptibles a través de los sentidos humanos como los oídos, los ojos, tal vez incluso la nariz y potencialmente el tacto. Y lo que pasa es que el pueblo después de este primer encuentro con Dios, incluso los ancianos del pueblo que se encontraron con Dios en la montaña junto con Moisés, tienen miedo.

Y ahora van y le dicen a Moisés, Moisés, Dios quiere volver a encontrarse con nosotros mañana. Pero tenemos miedo. Estamos asustados.

Estamos aterrorizados. Y creemos que es una idea mucho mejor si vas como nuestro representante por tu cuenta y hablas con Dios y luego Dios puede decirte lo que quiere que sepamos y tú puedes bajar de la montaña y contárnoslo. Entonces aquí tenemos un contexto claro de gente que tiene miedo de Dios.

No quieren desobedecer a Dios. Quieren obedecer a Dios, pero le tienen tanto miedo que no quieren encontrarse con Dios cara a cara, pero están enviando un intermediario. Y así, al día siguiente, Moisés efectivamente sube a la montaña para encontrarse solo con Dios.

Y se produce la siguiente conversación. Leí el versículo 18. Cuando todo el pueblo vio los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte humeando, tuvieron miedo y temblaron y se pusieron a distancia y dijeron a Moisés: Tú nos hablas y te escucharemos. pero no dejes que Dios nos hable o moriremos.

Moisés dijo al pueblo: No temáis porque Dios ha venido sólo para probaros y para poneros temor de él para que no pequéis. ¿Lo entendiste? Déjame leerlo de nuevo. Esto es lo que dice Moisés.

No tengáis miedo porque Dios ha venido sólo para probaros y para poner en vosotros temor de él para que no pequéis. Entonces, lo que está sucediendo aquí es el momento mismo del comienzo de las negociaciones del gran pacto entre Dios y su pueblo en el Monte Sinaí, el Sinaí o el pacto Sinaítico. La gente tiene miedo de Dios porque Dios está a punto de decirles lo que quiere que hagan.

Y cuando envían a Moisés, Moisés le dice al pueblo lo que Dios quiere que hagan con esto. Y él dice: no temáis, pero Dios quiere poneros el temor de él. Entonces, en esta frase, el temor en el sentido de terror o ansiedad o temor o ansiedad se contrasta con el temor de Dios.

Y la siguiente frase explica la naturaleza del temor de Dios que Dios quiere imponerles. Y es esto, leeré el versículo completo nuevamente para que puedan captarlo en su contexto. No temáis porque Dios ha venido sólo para probaros y para poneros temor de él, espéralo, para que no pequéis.

Y luego Dios revela el pacto, las estipulaciones del pacto, los mandamientos y demás al pueblo de Israel y les pide que entren en un pacto de obediencia voluntaria en respuesta a los grandes actos liberadores y salvadores de Dios que Dios ha hecho por ellos. para sacarlos de la esclavitud. Dios ahora quiere que pongan su confianza en él, no por ansiedad y miedo, sino por confianza y gratitud. Y luego obedecer voluntariamente y libremente a Dios desde la profunda orientación de sus corazones, no por miedo, sino porque es lo correcto.

Así es, en pocas palabras, cómo interpreto el temor del Señor. Por supuesto, no estoy diciendo que no deberíamos tener reverencia hacia Dios y tampoco estoy diciendo que a veces no es apropiado tener miedo de Dios porque Dios es de hecho un ser muy poderoso y un ser muy santo. y no creo que debamos ser indiferentes en la forma en que interactuamos con Dios. Creo que la forma adecuada de interactuar con Dios es con reverencia, con asombro, con asombro, con profunda humildad y, a veces, de manera muy apropiada, con un sentido de nuestros propios defectos, nuestras propias limitaciones, nuestra culpa y tal vez nuestros pecados en algunos momentos de nuestra vida. vidas.

Y luego la forma apropiada, por supuesto, es pedir el perdón de Dios con temor y temblor porque nunca debemos dar por sentada la grande y costosa misericordia de Dios en el perdón de Dios de nuestros pecados a través de la muy costosa y dolorosa muerte de Cristo en el cruz. Pero de eso no se trata el temor del Señor. El temor del Señor se trata de una relación de confianza con Dios que naturalmente, como resultado natural de esa relación con Dios, conduce a una vida piadosa.

Y si lo piensas bien, en realidad tenemos un modismo moderno que usa exactamente esta frase, temer al Señor, de manera idiomática para hablar de judíos o cristianos, judíos o cristianos modernos, a quienes consideramos personas ejemplares en su fe y en su fe. su conducta. Y hablamos de personas que consideramos ejemplos para nosotros mismos o para otras personas que nos rodean y hablamos de ellas y decimos: fulano de tal es una mujer tan maravillosa. Ella es realmente alguien que teme al Señor.

Ella es una mujer temerosa de Dios o él es un hombre temeroso de Dios. Y cuando hablamos de una persona así, te apuesto que si alguna vez has oído a alguien hablarte de otra persona a quien describen como una mujer temerosa de Dios o un hombre temeroso de Dios, o si conoces a alguien que es un Un hombre temeroso de Dios o una mujer temerosa de Dios, nunca los imaginas y ellos nunca los imaginan como alguien impulsado por el miedo. Pero te apuesto que pensarás en alguien que naturalmente vive su fe de manera ejemplar, de una manera natural y de una manera que muestra una profunda devoción a Dios y un estilo de vida obediente, un estilo de vida ejemplar de generosidad, de el amor al prójimo , el cuidado de los vulnerables, etc.

De eso se trata exactamente el temor del Señor. Ahora, lo importante ahora en esta frase, que claramente en el Libro de Proverbios es importante, es esto, aquello, y dije esto antes en los versículos dos y tres del capítulo inicial, el libro es un libro práctico. Entonces, la fe que se fomenta en este libro debe conducir naturalmente a un estilo de vida obediente que honre a Dios y contribuya al bienestar de otras personas, naturalmente.

Entonces, el temor del Señor tiene que ver tanto con la relación con Dios como con la acción práctica, obediente y vivificante, sustentadora y mejoradora de la vida en nuestros propios estilos de vida, en nuestras interacciones diarias y en la forma en que interactuamos con los demás. gente. De eso se trata el temor del Señor. Y entonces, en línea con eso, permítanme leer ahora el capítulo uno, versículo siete nuevamente.

El temor del Señor es el principio del conocimiento. Entonces, cualquiera que sea el significado de la palabra comienzo que se traduce comenzando en la Nueva Versión Estándar Revisada, algo a lo que llegaremos en un momento, claramente no se puede obtener sabiduría sin una relación personal con Dios que conduzca a un resultado práctico y obediente. Ése es un aspecto muy importante de la sabiduría.

No es algo secular, es algo religioso, pero surge de una relación más que de una obligación. Ahora pasemos al significado de la palabra traducida que comienza aquí. La razón por la que vale la pena discutir esto y por la que si realmente miras una variedad de diferentes traducciones de la Biblia, verás que hay varias traducciones diferentes y en muchos de los comentarios hay diferentes interpretaciones de esto, es porque nuevamente aquí tenemos Otra figura retórica porque en hebreo la palabra para comienzo de la sabiduría es reshit. hokhmah , y reshit es una especie de palabra hebrea derivada de rosh que significa cabeza.

Entonces, literalmente lo que dice el versículo siete es que el temor del Señor es la cabeza de la sabiduría, y eso es lo que comúnmente llamamos una metáfora. ¿Qué significa la cabeza de la sabiduría? No significa que la sabiduría esté personificada aquí, aunque la sabiduría será personificada más adelante en el Libro de Proverbios, sino que la palabra cabeza se usa como metáfora para explicar que tiene que ver con algún aspecto particular de la sabiduría. Y ahora les leeré nuevamente una breve sección del excelente comentario de Bruce Waltke sobre el Libro de Proverbios.

Esto es de la página 181, donde justifica su interpretación de la palabra reshit . hokhmah , la cabeza de la sabiduría, y lo traduce también con la NRSV como comienzo, y así es como lo explica ahora. Comienzo de o reshit podría significar, y luego da tres significados, podría significar temporalmente lo primero. Entonces, lo primero de la sabiduría es el temor del Señor.

O podría significar, dice, algo cualitativamente principal. Eso significa que lo más importante acerca de la sabiduría es el temor del Señor. Y luego, en tercer lugar o filosóficamente, podría significar cosa principal, cosa principal o tal vez la esencia.

Luego dice que el segundo significado clasifica el temor del Señor como simplemente otra enseñanza de sabiduría y permite que se pueda obtener sabiduría aparte de ella. Esta noción difícilmente encaja en este contexto, que no se preocupa todavía de enunciar el contenido específico de la sabiduría, sino de preparar el camino para ella. Y ahora aquí tenemos una parte importante del argumento exegético que presenta Waltke.

Él dice la ambigüedad, es decir, podría significar las tres cosas y, por cierto, otros comentarios han agregado cuatro y cinco significados, en realidad otros dos significados a los que Waltke analiza aquí. Dice que la ambigüedad del versículo siete se resuelve con la palabra inequívoca para comienzo de, es decir, tehilat , en el pasaje paralelo del capítulo nueve, versículo diez, señalándonos entonces el primer significado. El principio de la sabiduría es el temor del Señor.

Entonces ese es el argumento. Entonces, para resumir este tipo bastante complejo de interpretación, lo que tenemos es una ambigüedad. La palabra reshit , cabeza de sabiduría, es multivalente.

Puede tener una variedad de significados. Waltke menciona al menos tres, pero otros tienen un cuarto y un quinto, en los que no quiero entrar en detalles en este momento. Pero luego utiliza un método exegético muy tradicional y muy fino que se remonta al antiguo rabino Hillel, quien incluso en aquellos días sostenía que los pasajes oscuros de las Escrituras debían interpretarse de acuerdo con otros más conocidos y menos oscuros. pasajes menos ambiguos y más claros.

Y resulta que, como Bruce Waltke identificó correctamente, en el capítulo nueve de Proverbios, en el versículo diez, de hecho tenemos una expresión similar que no es oscura, que es bastante simple y clara. Y te lo voy a leer ahora. Entonces, esto es del libro de Proverbios, capítulo nueve, versículo diez.

Dice esto, el temor del Señor es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la perspicacia. Y aquí la palabra para comienzo en hebreo es la palabra tehillah , o en la construcción tehilat . Y tehillah , no hay duda al respecto, la palabra hebrea tehillah significa comienzo.

Entonces, el argumento es como lo presenta Bruce Waltke, él dice, bueno, en el capítulo uno, versículo siete, la frase, el temor del Señor es la cabeza de la sabiduría es ambigua, realmente no lo sabemos, y eso es un problema. . ¿Y cómo podemos encontrar la respuesta correcta? Ah, pero afortunadamente tenemos el capítulo

nueve, versículo diez, que es bastante similar, es una frase similar. Y hay otra palabra, que significa claramente comienzo.

Por lo tanto, debe significar comenzar también aquí. Y para ser honesto, este es un argumento muy común, es un argumento muy convincente y es seguido casi universalmente por los estudiosos modernos. Sin embargo, ahora quiero argumentar en contra de eso.

Pero mientras lo hago, quiero que sepan que estoy defendiendo una posición minoritaria. Creo que tengo razón. Pero debes darte cuenta de que te he dado la interpretación principal de este versículo.

Pero aquí está mi interpretación y mi argumento sobre cómo lo interpreto. Y quiero decir que esto es realmente importante para mucho de lo que haremos mientras continuamos leyendo el Libro de Proverbios. Quiero decirles esto, lo que tenemos, y aquí primero hago un argumento más amplio antes de volver a los detalles del capítulo uno, versículo siete, y del capítulo nueve, versículo diez.

Pero el argumento más amplio que quiero presentar es este: que en el Libro de Proverbios, similar al Libro de Job, el Salterio y el Cantar de los Cantares, lo que tenemos como género literario es la poesía. El Libro de los Proverbios es un texto poético. Es un texto creativamente artístico.

Es un texto que ha sido escrito con imaginación. Y la persona que lo escribió, el autor humano, fue un creador de palabras, un artista de palabras, un científico de palabras, si se prefiere, una persona creativa que ha escrito una obra poética de la literatura mundial, incluido el capítulo uno, versículo siete. Además de eso, por supuesto, no sólo eso, sino que el autor divino de los libros bíblicos en todo el canon bíblico, pero especialmente aún más en los libros poéticos, el Espíritu Santo es la entidad creativa suprema en el universo.

Entonces, lo que les digo es que todo este libro ha sido escrito con imaginación. Y eso me lleva a otro colega mío muy estimado, el español, el estudioso católico del Antiguo Testamento en español, Luis Alonso Schökel, que lamentablemente murió hace unos años. Fue uno de los grandes intérpretes de la poesía hebrea del siglo XX.

Ha influido especialmente en el mundo de habla hispana, en los académicos latinos de todo el mundo y, con razón, es un académico fabuloso, fabuloso. Y en una de sus publicaciones clave, que se llama Manual de poesía hebrea, creo que publicada en 1984, 1988, no recuerdo exactamente, en este libro sostiene que debemos ser mucho más imaginativos en la forma en que nos relacionamos con texto bíblico en general y texto poético en particular. Y acuñó un eslogan que cito muy a menudo, y ahora se lo voy a citar, y me oirán decir esto una y otra vez a medida que avancemos en esta serie de conferencias.

Y es esto, simplemente lo que se ha escrito con imaginación hay que leerlo con imaginación. Como es tan importante, lo voy a repetir. Lo que se ha escrito con imaginación hay que leerlo con imaginación.

Y entonces, lo que quiero decirles es que cuando el escritor del capítulo 1, versículo 7, usa una metáfora, una expresión poética, en lugar de una palabra literal para comenzar, hubo una razón por la cual lo hizo. El argumento de Waltke y otros, aunque no dicen eso, implica que la expresión artística, cabeza de la sabiduría, es un problema. En realidad es una deficiencia en la producción literaria de este versículo tan importante.

Y, francamente, aunque la mayoría de los estudiosos no dirían eso, la implicación detrás del argumento es que el autor de 1, 7 cometió un error. Utilizaron una expresión poética florida y nos confundieron a los pobres lectores al crear una terrible ambigüedad. Y ahora tenemos este problema y no sabemos lo que significa.

Menos mal que alguien más o él mismo luego se corrigió en el capítulo 9, versículo 10, y nos dijo claramente lo que significa. ¿En realidad? ¿En realidad? ¿En realidad? ¿No pensarías que en la introducción del libro, donde el autor quiere ayudarnos a saber cómo abordar el libro y nos dice, esto es lo que vamos a aprender, este es el tipo de personas con las que quiero involucrarme? Con el libro, este es el tipo de aplicación práctica que debería surgir de él, y estas son las actitudes religiosas y espirituales que usted debe tener y por las que debe esforzarse al participar en la empresa educativa que está a punto de emprender. ¿Realmente crees que ese autor no pensó detenidamente en lo que dijo cuando llega a la parte más importante de su introducción, esta fabulosa máxima religiosa, el temor de Jehová es el Rashit del conocimiento? ¿De verdad crees que cometió un error? ¡No! La expresión ambigua, la multivalente que dice que el temor del Señor es el principio de la sabiduría, el temor del Señor es lo más importante de la sabiduría, el temor del Señor es la esencia misma de la sabiduría.

Quería decir los tres con una sola expresión. Esta es una ambigüedad deliberada. Esta es la ambigüedad como una ventaja más que como un inconveniente.

Esto es belleza. Esto ha sido escrito con imaginación para atraer nuestra imaginación. Para que nos demos cuenta de que nuestra relación con Dios y nuestra disposición natural a ser obedientes por gratitud no es sólo el comienzo del conocimiento, no sólo lo más importante de la empresa intelectual, sino que es la esencia misma que nos ayudará a alcanzarlo. el objetivo más elevado de la educación de la verdadera sabiduría donde se convierte en parte de nuestro ser.

Para que emprendamos sabiamente esta empresa intelectual con una profunda actitud religiosa y espiritual que mejore, en lugar de restringir, los logros educativos

que estamos a punto de alcanzar. Entonces, recuerde que al participar no sólo en esta serie de conferencias, sino también, por supuesto, en la lectura y el estudio continuos del Libro de Proverbios por sí mismo, independientemente de las conferencias que esté escuchando ahora, la esencia, lo más importante. cosa y el comienzo de toda la empresa de la sabiduría es el temor del Señor. Ahora quiero conectarme un poco con algo que dije anteriormente en la Lección 1 cuando presenté todo el libro.

Mencionamos que, por un lado, el Libro de Proverbios no menciona ninguno de los conceptos religiosos clave que son tan importantes en casi todos los demás libros de la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, es decir, el pacto con Dios en el Sinaí, o el templo, o los sacerdotes, o los sacrificios, o el éxodo. Nada de esto se menciona en el Libro de Proverbios, lo que en el pasado, a mediados del siglo XX, llevó a algunos eruditos a argumentar que la sabiduría del Libro de Proverbios es una sabiduría secular, la más famosa fue la obra de William Mc Kane en su comentario de la biblioteca del Antiguo Testamento sobre Proverbios de 1970, donde argumentó muy firmemente que la literatura sapiencial es en gran medida secular. De manera similar, James Crenshaw a veces se acerca a decir esto.

Y estos son algunos de los grandes y muy influyentes eruditos de la literatura sapiencial bíblica de finales del siglo XX y principios del XXI. Ahora bien, habiendo dicho eso, también dije en la introducción que el Libro de Proverbios es una especie de religión naturalmente discreta. Simplemente da por sentada la fe en Dios.

Y la razón por la que dije eso entonces es precisamente por frases que tienen que ver con el temor del Señor, como en 1.7 y 9.10. Y ahora quiero simplemente llevarte a hacer dos frases más de estas, pero hay muchas más. La frase, el temor de Jehová, es una frase clave muy importante, que se repite a lo largo del Libro de Proverbios. En aproximadamente el 10% de los 915 versículos del Libro de Proverbios, estamos hablando de 91 versículos, aproximadamente, en el libro, ¿es así? Sí.

91 versículos hablan o mencionan a Dios o aluden a Dios directamente o al menos de manera bastante clara de manera indirecta. Entonces, Dios está en casi todas las páginas del libro. Y el temor del Señor, aquí hay uno, en el capítulo dos, que trataremos con más detalle en una de las próximas conferencias, dice, hija mía, si aceptas mis palabras en el versículo uno, y si aprendes acerca de la sabiduría. , versículos dos al cuatro, luego en el versículo cinco, entonces entenderás el temor del Señor, aquí está nuestra palabra nuevamente, nuestro idioma, y encontrarás el conocimiento de Dios.

Así que, irónicamente, creo, y ahora quiero ampliar esta idea de Waltke diciendo que hay tres significados relacionados con la cabeza de la sabiduría. En el capítulo dos, versículo cinco, la búsqueda de la sabiduría conduce al temor del Señor y, en la frase paralela, al conocimiento de Dios. Entonces, en el capítulo uno, versículo siete, la

cabeza de la sabiduría es el temor del Señor, dice que es el temor del Señor el que es una de las características energizantes y habilitantes que le ayudarán a adquirir sabiduría.

Pero ahora, a la inversa, en el capítulo dos, es al revés. Es cuando aprendes acerca de la verdadera sabiduría, como la que se presenta aquí en el libro de Proverbios, y yo agregaría, por cierto, como teólogo cristiano, en el libro de Job y en el libro de Eclesiastés, hay sabiduría similar. Textos o tipo de textos de sabiduría, volveré a eso más adelante en otra conferencia. Además, si estudias este tipo de sabiduría, te ayudará a vivir una vida obediente y confiada en una relación directa de conocimiento personal de tu Creador, tu Redentor y tu Salvador, tu Sustentador, tu Guía.

Entonces, esta idea del líder de la sabiduría es mucho más rica de lo que Bruce Waltke y muchos otros nos han permitido, hasta ahora, ver a través de sus argumentos. Ahora quiero que pasemos muy brevemente al capítulo 15. Aquí hay otra frase clave, capítulo 15, versículo 33, el temor de Jehová es instrucción en sabiduría, y la humildad va antes de la honra .

Ahora, hay mucho que se podría decir acerca de este versículo, pero note que ahora es una especie de expresión metafórica donde el temor del Señor, por un lado, y la instrucción en sabiduría son una y la misma cosa. El temor del Señor es instrucción en sabiduría. Son una y la misma cosa, metafóricamente hablando, no literalmente hablando, no es ontológico, uno es exactamente igual que el otro, pero metafóricamente hablando, a medida que el libro de Proverbios continúa desarrollándose y desarrollándose, ahora se nos dice que a medida que Cuando estamos siendo instruidos en sabiduría o mientras estudiamos textos de sabiduría como este, en realidad estamos involucrados en el proceso mismo, la actividad y el estado de ser, de ser hombres y mujeres de Dios temerosos de Dios.

Entonces, lo que quiero que vean a través de esto es que realmente el libro de Proverbios es completamente teológico y relacional en su teología. Se trata de conocer a Dios y es práctico en su teología. Se trata de que la teología marque una diferencia en nuestros estilos de vida, en nuestros valores, en nuestra toma de decisiones, en la forma en que interactuamos con los demás y contribuimos al bien común.

Entonces, recuerde, el temor del Señor es absolutamente esencial para la sabiduría.

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número tres, El temor de Jehová, Proverbios 1:7 y 9:10.